

> LITIO: PETRÓLEO BLANCO

Por: Hildemaro Yerbes

Líder de Instrumentación y Electricidad

Nakasawa Resources



Con el mundo sumido en una depresión petrolera, el litio podría ser el remedio para éste y otros trastornos internacionales. ¿Puede un mineral cambiar el balance del poder en el mundo? Con el petróleo, una mezcla de Hidrocarburos, se trazaron las líneas de los mapas geopolíticos del siglo XX. La historia del petróleo se ha dado en los entretelones del poder político y económico mundial. El cambio climático y la condición de recurso no renovable están poniendo fin al reinado del petróleo. El fin de la era del petróleo no parece cercano, pero la crisis petrolera que inició en el 2013 fue la gota que colmó el vaso de las certezas de un mundo regido por el petróleo, obligando a buscar otras fuentes de energía que carezcan de las debilidades del invencible oro negro. Entre los aspirantes al título, hay uno que ha comenzado desde hace más de dos décadas su camino al trono: El Litio. El litio es un metal de color blanco plata en su estado puro, condición en la que no se le encuentra en un ambiente natural debido a su alta reactividad, ya que reacciona fácilmente con agua, oxígeno y otras sustancias del aire para formar otros compuestos. Chile, Bolivia y Argentina concentran más de la mitad de las reservas probadas de litio en el planeta. Los tres países están llamados a manejar el mercado del litio en el mundo y han sido bautizados por la revista Forbes como. La nueva Arabia Saudí del Petróleo Blanco.

El principal uso del litio en la actualidad es para la fabricación de baterías eléctricas recargables. El mayor potencial de esta industria viene por el uso de estas baterías en vehículos a propulsión eléctrica y sistemas de almacenamiento energético. Antes del boom del mineral en este siglo, el litio fue un recurso estratégico en la industria militar. Hasta los años 80 cuando se desarrollaron las primeras baterías recargables funcionales de iones de litio. A principios de la década de los 90, la compañía japonesa Sony comercializó la primera batería recargable de iones de litio. El impulso decisivo vino con la importancia que cobraron las energías limpias a principios del siglo XXI. La difusión del uso de la generación de energía eléctrica con fuentes renovables fue posible gracias a la confluencia de varios factores, entre los que se cuentan la mejora y abaratamiento de los componentes tecnológicos necesarios, y a las baterías recargables de iones de litio, las cuales permitieron que la electricidad generada pudiera ser almacenada con mayor eficiencia, para después ser distribuida por las redes de consumo. La eficiencia de las baterías basadas en litio llamó la atención de la industria automotriz. A la empresa Tesla Motors, compañía que fabrica y vende autos eléctricos, le tomó casi una década convencer al mundo de la viabilidad del auto eléctrico.